

Una educación personalizante, un proyecto pedagógico para el siglo XXI

Dina Cembrano
Docente del Diplomado Educación Personalizada de la U. Alberto Hurtado
Directora del colegio San Francisco Javier de Huechuraba

“El hombre no puede resignarse a vivir sin crear. Y cuando digo crear no me refiero solo al arte... crear ha de ser, de modo fundamental, buscar maneras de vivir que ayuden a mejorar la vida de los millones de personas que viven hundidos en el horror. Ningún hombre tiene excusa para desligarse de esa responsabilidad. Me indigna la tendencia actual al facilismo. En los oficios, en el aprendizaje, en la realización de las tareas, también en el arte...”
Creo en la fuerza y en la transformación que nos da el vivir con un ideal... Aquello que pusimos como meta, aunque no la hayamos llegado a cumplir, modificó nuestra alma, la moldeó y la expuso a la mirada de los demás...”

Ernesto Sábato, Antes del fin.

Iniciamos este artículo tomando un fragmento del libro de Ernesto Sábato, quién nos llama a no dejar de vernos y pensarnos a nosotros mismos y a nuestros estudiantes como personas en proyecto, en construcción permanente, singulares e irrepetibles, sociales y trascendentes en nuestra acción. En nuestro caso como docentes, siempre en camino de la búsqueda del diálogo y encuentro con la persona en nuestros estudiantes. Nos interpela llamándonos a ser y no sólo a estar en este país nuestro, a convertir el sustantivo en verbo en nuestro quehacer educativo, comprendiendo el currículum como “currere” como itinerario de ruta, como camino siempre abierto, acompañando a otros en la construcción de su persona, estando dispuestos a desaprender y aprender constructivamente de nuevas realidades, a asumir en definitiva la incertidumbre del quehacer educativo en lo cotidiano.

Nos interpela a amar la persona humana por su fragilidad y coraje anónimo permanente. Es desde esta mirada que los invitamos a una primera aproximación de lo que actualmente comprendemos por “educación personalizada o personalizante”, cuyas bases y principios se comienzan a esbozar en tiempos remotos, la antigüedad medioeval en que aparece por primera vez citada una definición de “persona”.

Algunos antecedentes filosóficos y antropológicos de la educación personalizada

Aproximarnos al desarrollo del concepto “persona” nos permitirá comprender la

construcción de esta idea central que luego se encarna en un modelo pedagógico conocido como educación personalizada: ¿Cuándo surge históricamente el concepto “persona”? ¿A quién alude? ¿Cuáles son sus implicancias en educación?

La pregunta del ser humano sobre sí mismo, sobre el sentido de su existencia es histórica. El problema reside en que, en este caso, el “cuestionante” es también el “cuestionado”. Es una pregunta teórica pero a la vez práctica “encontrar un significado último y definitivo al ser y estar del hombre y la mujer en este mundo” como naturaleza psico-orgánica, unidad sustancial de espíritu y materia.

La pregunta fundamental del ser humano entonces no es el “que es” sino el “quien es”. El hombre, la mujer no se considera “algo” sino “alguien”. Un sujeto que no solo “tiene” una naturaleza sino que es “persona”, y que como tal “dispone” de su naturaleza.

El concepto “persona” como tal, surge de la tradición griega unida a la tradición judeo-cristiana. Es usado por primera vez por Boecio (480-524) definiendo persona como: “Una sustancia individual de naturaleza racional”. Anteriormente, San Agustín (354- 431), teólogo y filósofo del medioevo aportaba una visión del ser humano como el único ser capaz de implicarse en su propia reflexión: “¿Quién soy yo Dios mío, cuál es mi naturaleza?” Plantea al ser humano como un testigo dramático de sus limitaciones y a la vez llamado trascendente. Ser que se ve afectado por su historicidad, buscador insaciable de la verdad. Entregado no sin lucha al bien supremo “telos” que le otorga sentido a la vida.

Posteriormente, Santo Tomás de Aquino, (1225-1274) filósofo y teólogo aporta su propia definición, “La persona significa aquello que es perfectísimo en toda su naturaleza”. Habla de la persona como un ser unitario, individual y relacional. Además señala que la persona humana es un ser capaz de aprender, de desarrollarse a través de la educación, a través de la interacción de un sujeto *docente* y un sujeto *disciente*.

Para Santo Tomás, el alumno (que significa etimológicamente sin luz) posee los primeros principios a partir de cuya aplicación llegará posteriormente a la formación de todos los demás conceptos. Este paso es un proceso por el cual el docente debe activar el ejercicio de la inteligencia del alumno. El profesor/a como *docente* es un coadyuvante del proceso. El sujeto *disciente* es el estudiante que se convierte en el sujeto principal de su propio aprendizaje, en la medida que es él como potencia activa quien percibe, piensa, imagina, comprende.

Varios siglos después en Europa, el surgimiento y desarrollo del movimiento del Humanismo y luego de la Ilustración potencia el resurgimiento de la pregunta sobre el ser humano y su esencia, y es definido como un ser fundamentalmente racional y social. Así también, se suscita gran polémica respecto del rol que desempeña la educación en su desarrollo. ¿Es el ser humano un ser vivo naturalmente bueno y que la civilización corrompe? ¿Es el hombre el lobo del

hombre?

El reconocido filósofo Emanuel Kant, (1724-1804) en contrario a los postulados de Rousseau y Hobbes, aporta señalando que únicamente a través de la educación el hombre puede llegar a ser un verdadero hombre". Por otra parte, añade que la función de la disciplina en la labor educativa debe ser planeada de tal forma que el objetivo fuese estimular el desarrollo de la autonomía del educando. Ya en esos tiempos, se menciona que el ser humano es un ser que se desarrolla en el tiempo, que se construye de alguna manera a sí mismo positiva o negativamente, en relación con otros y que la libertad se logra con el aprendizaje del dominio de sí mismo.

Sin embargo, será sólo a comienzos del siglo pasado, en el período entre las dos guerras mundiales cuando surgirán los denominados "personalismos contemporáneos", movimiento que surge con distintas vertientes en Estados Unidos y Europa, como reacción en parte al contexto histórico e ideológico de la sociedad occidental en aquella época: individualismo capitalismo en uno de los extremos del espectro y colectivismo marxista, fascista y nazista por otro. En España, Julián María y Adolfo Muñoz. En Francia, el personalismo cristiano y comunitario representado por G. Marcel, E. Mounier, J. Maritain.

El personalismo, como corriente filosófica, sería definida por el propio E. Mounier como, toda doctrina, toda civilización que afirma el primado de la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sustentan su desarrollo. La persona, señalaba el mismo autor, es una presencia mas que un ser, una presencia activa y sin fondo.

En ese período se relevó el concepto de que el ser humano era persona en la medida que no se escondía en la masa, ni se dejaba negar por la tecnología, ni caía en abstracciones individualistas. El personalismo se constituye, a su vez, como lo contrario al colectivismo, donde el sujeto se convertía en número, y como lo contrario al individualismo, que nos tornaba incapaces de comunicarnos, contraponiéndolo al concepto de individuo. En su obra "El personalismo", Mounier planteaba que contra el individualismo, propio de una sociedad despersonalizada, se reivindica que la "Persona" es un sujeto relacional y comunicativo, es decir "comunitario".

Por su parte, H. Bergson agregaba, "Es necesario ser alguien por encima de uno para ser uno. La persona es el único ser que no puede realizarse, sino sobrepasándose". Esa idea del ser humano como proyecto en desarrollo permanente se expresaría también en Julián Marías, quién señalaba "En la persona, hay mismidad pero no identidad, soy el mismo pero nunca lo mismo".

Antecedentes pedagógicos de la educación personalizada

Los avances experimentados en el área de la psicología, las nuevas ideologías y

los movimientos en el campo de la filosofía, tuvieron un fuerte impacto también en la educación, que se manifestó en una efervescencia en la investigación y el surgimiento de corrientes innovadoras en este ámbito, que proponían la necesidad de nuevas prácticas educativas para el logro de los aprendizajes en la infancia. El movimiento conocido como “La Escuela nueva” “La Escuela activa” fue una clara expresión de ello, como también el surgimiento paralelo o bajo su alero de diferentes proyectos y modelos pedagógicos. Entre ellos cabe destacar como parte del contexto en que surge posteriormente la educación personalizada.

1.- Las pedagogías del descubrimiento, representadas en modelos pedagógicos como el de M. Montessori (1870-1952) y O. Decroly (1871-1932)

Para María Montessori, los sentidos constituían los órganos de aprehensión de las imágenes del mundo exterior, necesarios para el desarrollo de la inteligencia, así como la mano es el órgano de aprehensión de las cosas materiales que necesita el cuerpo. La escuela por lo tanto, debía poner al niño(a) en contacto con esos objetos

Era necesario entonces, ofrecer una organización pedagógica, una ambientación que presentase al niño(a) “materiales de desarrollo”, destinados a sostener el esfuerzo didáctico del maestro(a) pero también a asistir al niño(a) en sus descubrimientos, canalizando así su irrefrenable actividad, ordenadamente y hacia el perfeccionamiento.

El material didáctico, por su parte, debía reunir ciertas características como presentarse de manera atractiva y estética, limitado en cantidad, capaz de ofrecer un control posible del error, prestarse a la actividad motriz del aprendiz, aislando una cualidad sensorial en particular.

Para M. Montessori, lo determinante, era respetar la naturaleza del niño y el impulso vital que la anima. Para ello, era preciso liberar su naturaleza de todo obstáculo para que esta pueda revelarse y por lo tanto, el rol del maestro(a) dentro de esta propuesta sería no obstaculizar esa libertad.

2.- La escuela progresiva, representada por John Dewey para quien el aprendizaje se basaba en la experiencia. El lema se resumía de algún modo, en “se aprende haciendo”.

Para Dewey, los saberes se originaban de la acción o más exactamente de la necesidad y los intentos de solucionar problemas por parte del ser humano, y ello debía ser proporcionado por la escuela. Los conocimientos se construían en la mente humana como formas o respuestas de adaptación al medio. El acto de pensar para Dewey consistía en “transformar una situación inicial conformada por oscuridad, colisiones, desórdenes de todo tipo, en una situación clara, coherente, estable y armoniosa”.

En dicho modelo pedagógico, todo aprendizaje debía partir de la reorganización de la experiencia siguiendo una secuencia que incluía cinco etapas:

- a. La reflexión respecto a una experiencia en curso.
- b. La toma de conciencia /identificación del problema a solucionar.
- c. El análisis de los datos disponibles en base a las experiencias pasadas.
- d. La formulación de hipótesis.
- e. La contrastación empírica de su validez

El rol del profesor(a) en el proyecto de J. Dewey residía en: poner a los estudiantes en situaciones donde pudiesen aplicar metodologías de resolución de problemas, desarrollar hábitos de pensamiento de investigación científica, considerando los intereses de los estudiantes en cuanto a los problemas a resolver. Al enseñar el maestro(a) no sólo debía educar individuos, sino que contribuir a formar una vida social justa.

3.- Educación contextualizada y cooperativa. En este aspecto cabe destacar el aporte de C. y E. Freinet, matrimonio de educadores franceses que en ese período también crean instancias pedagógicas concretas, que reivindicaban las actividades prácticas y la organización cooperativa del trabajo en el aprendizaje humano.

Las actividades prácticas destacaban y necesitaban cooperación. Implicaban coordinar acciones, compartir conocimientos, indagaciones y reelaborar ideas. La construcción de conocimientos se tornaba entonces en obra colectiva.

El niño(a) era, ante todo, un sujeto social impulsado por el deseo de expresarse y comunicarse, la libre expresión de los niños es la manifestación misma de la vida. En su modelo son destacables los siguientes aspectos: aprendizaje contextualizado, salidas a terreno, incorporación de ficheros de trabajo individual, auto/correctivos y de enseñanza programada. Incorporación de los murales (Yo critico/ Yo felicito/ Yo querría/ Yo he realizado).

4. William Kilpatrick y el método de proyectos

Influenciado por el modelo pedagógico de Dewey, Kilpatrick, creó en Estados Unidos la primera escuela "learning by doing". En 1918, aplica en su escuela en Chicago una pedagogía centrada en el método de proyectos, plan de trabajo libremente elegido sobre un problema que interesaba a cada alumno(a).

5. La Enseñanza individualizada o programada

Fueron modelos llevados a cabo principalmente en E.E.U.U. dentro de los cuales es importante relevar como antecedentes de la educación personalizada, dos experiencias:

- El Sistema de Winetka, llevado a cabo por E. Washburn. En dicha propuesta se establecía un programa mínimo a ser llevado a cabo por cada alumno(a) individualmente, de acuerdo a su etapa de desarrollo, a través de libros y materiales de trabajo auto-educativos y auto-correctivos. Paralelamente se ofrecían proyectos grupales en torno a una problemática específica.
- El Plan Dalton, llevado a cabo por E. Parkhurst, en el cual se elaboraba un plan que daba la posibilidad a cada niño(a) regular por sí mismo el ritmo y el curso de los propios estudios, firmando un “contrato mensual” con su maestro(a) respecto de sus metas. No era necesario avanzar con todas las materias al unísono, ya que se respetaban los distintos ritmos de aprendizaje de los estudiantes.

La Enseñanza Personalizada:

El proyecto pedagógico de Pierre Faure, sus fundamentos.

Nacido en Pessac, región de La Gironde, Francia en 1904, entra a la Compañía de Jesús, ordenándose sacerdote en 1931. En 1937, inicia la búsqueda y desarrollo de un proyecto pedagógico que se centrara en el desarrollo de la persona en su integralidad, como un ser singular e irrepetible, social, en desarrollo y búsqueda de su autonomía y trascendencia. En 1945, finalizada la 2ª Guerra Mundial, inicia nuevamente y de inmediato su labor pedagógica creando una propuesta educativa concreta: la educación personalizada, que se hizo realidad en varios establecimientos escolares en Francia y que difundió con gran fuerza en Europa.

En 1971, este proyecto ya era llevado a la práctica en diversos países de América, incluyendo Chile, fundándose en México la “Asociación Internacional para la Animación Pedagógica”. Muere en 1988, en plena actividad en el campo de la pedagogía, a pesar de sus 84 años. En Chile diversos establecimientos educacionales innovadores introdujeron su propuesta pedagógica, entre ellos el Colegio Pedro de Valdivia, de la Institución Teresiana en Santiago, y que renovado y abierto a los nuevos aportes de la psicología cognitiva, las nuevas demandas de una sociedad globalizada y de un desarrollo vertiginoso del conocimiento como un desafío en el lograr enseñar a aprender a sus estudiantes, se mantiene hasta hoy.

La propuesta pedagógica fauriana, recogió e integró de manera original elementos presentes en el movimiento de la denominada Escuela Nueva; el contexto histórico de Europa; las experiencias de enseñanza individualizada como el Plan Dalton; la visión del proceso educativo desarrollada por el psicólogo C. Rogers y la espiritualidad ignaciana.

La creación de un nuevo estilo pedagógico

Para Pierre Faure, el énfasis no residía en cambiar los métodos para que maestros y educandos actuaran mejor con ellos, sino cambiar, en definitiva, el

mismo concepto de educación. Era algo más integrador y que involucraba un cambio profundo en la relación entre educadores y educandos.

Para Pierre Faure su vocación a la propuesta de una educación personalizada, la motivó principalmente la espiritualidad de San Ignacio de Loyola.

Una visión particular del maestro(a) como facilitador(a) del aprendizaje, que debe hacerse ciertas preguntas: ¿Cómo profesor(a), en primer lugar debo reducir la marcha para poder reconocer las voces de mis alumnos? ¿Qué quieren aprender mis estudiantes? ¿Qué les intriga? ¿Qué problema les gustaría poder resolver? ¿Cómo puedo orientarlos para que encuentren los medios que respondan a sus necesidades de aprender? ¿Me atrevo a permitirme tratar a un estudiante como persona, como alguien a quien respeto? ¿Me atrevo a abrirme a él y a dejar que él se abra a mí? ¿Me interesa ayudar al estudiante a desarrollar una vida sensible, así como una vida cognitiva?

Pierre Faure se planteó en su propuesta pedagógica, ayudar al ser humano a ser el mismo, a construirse y construyéndose, ser capaz de construir un mundo, si es posible un poco mejor. Para él la educación personalizada no es un nuevo método, es un estilo distinto, una forma de entender el fenómeno educativo diferente, en la cual el objeto principal es el encuentro entre personas: profesores y estudiantes en un proyecto común: el desarrollarse como personas

La preeminencia del respeto a la persona prima para P. Faure por sobre todo otro objetivo.

- El estudiante es ante todo *persona en esencia pero también en construcción*.
- La persona es un ser único, original e irreplicable.
- La persona es un ser en el mundo material e histórico.
- La persona es un ser con otros.
- La persona es un ser libre y autónomo.
- La persona se trasciende a sí misma, a través del conocimiento y del amor.
- La persona es un ser activo.
- La persona es un ser en construcción. Es proyecto permanente en devenir.

Desde esta visión de la persona se desprenden, los principios fundamentales de su pedagogía.

1. La Singularidad

El desarrollo y respeto a la *singularidad* de alumno(a): considera a cada estudiante un ser original y por lo tanto creador, con tiempos personales diferentes, con motivaciones personales, con formas y ritmos de aprendizaje diferentes. Ello se expresa en su propuesta en la creación de la instancia metodológica del Trabajo personal y en la posibilidad del aprendizaje personal activo, mirado como autocreación.

2. La Sociabilidad o Apertura

La persona es un ser abierto al mundo, que se construye a sí mismo con otros, desde otros y para otros. Experimenta la necesidad de salir de sí. *“La persona es” un yo, “una autidad”, pero es una “autidad” únicamente cuando se encuentra con el “no yo”...*

3. La Libertad, la Autonomía

Es parte de la educación personalizada, preparar al estudiante para ejercer su libertad, desarrollando su capacidad de elección mediante la reflexión, el discernimiento y luego el juicio crítico. Es el desarrollo del dominio de sí mismo para poder ejercer su autonomía.

Es tarea del hombre y la mujer como seres libres y por consiguiente históricos, trabajar con los demás seres humanos para identificar los valores que confieren dignidad y verdadera libertad a la existencia humana.

4. La trascendencia

El ser humano es persona y como tal es capaz de proyectarse e si mismo y cuestionarse sobre el sentido de su vida, y de su actuar en el momento histórico, su forma de estar y habitar en el planeta

Pierre Faure y su propuesta didáctica:

La propuesta educativa de Pierre Faure contempla por sobre todo lo que el denomina un “clima educativo personalizante” a través de:

1. La creación de cuatro instancias pedagógicas:

- *El trabajo personal*, franja de aprendizaje en que los estudiantes se mueven en búsqueda de propuestas de trabajo de investigación, ejercitación, de acuerdo a un plan elaborado por ellos mismos en base a un marco curricular a cumplir. El maestro(a) guía, acompaña, estimula respetando lo distintos ritmos de aprendizaje.
- *La puesta en común*, instancia colectiva en la cual los estudiantes guiados y estimulados por el docente comparten sus aprendizajes, comentan, debaten. El docente retroalimenta, apoya el desarrollo del pensamiento de buena calidad.
- *La normalización*, entendida como las instancias de desarrollo de la psicomotricidad, el control de los movimientos y acciones dentro de un espacio compartido.
- *La toma de conciencia*, instancia que posibilita la sensibilización de los estudiantes ante sus propios desafíos, el discernimiento antes de la toma de decisiones de todo tipo.

2. Una particular organización del espacio

- Mobiliario simple y bien distribuido.
- Ambiente ordenado.
- Delimitación de áreas de trabajo.
- Material didáctico sencillo pero estimulante.
- Murales pedagógicos orientadores de los aprendizajes en la sala de clases.
- Decoración con sentido pedagógico.

3. Una actitud fundamental del docente hacia el estudiante y hacia el mismo.

- Acogida
- Respeto
- Confianza
- Rigor consigo mismo(a) y apertura hacia el error como oportunidad de aprendizaje para los estudiantes

4. Instrumentos de aprendizaje y recursos didácticos.

- Mi Programación
- Planes de trabajo
- Guías de aprendizaje
- Material manipulativo y de síntesis
- Instrumentos de evaluación
- Instrumentos de educación sensorial

La educación personalizada hoy, propuesta pedagógicas para la integración de la diversidad de nuestros estudiantes

Hoy, más que nunca la necesidad de la creación e implementación de propuestas pedagógicas personalizantes son no sólo válidas sino necesarias, en un contexto epocal de gran complejidad en el cual uno de nuestros grandes desafíos es lograr una educación para todos y todas. Una educación que sea inclusiva de la diversidad de nuestros estudiantes en todos los ámbitos: estilos de aprendizaje, contexto socioeconómico, subculturas urbanas etcétera.

Una educación personalizante actualmente requiere de nosotros como docentes, el desarrollo de nuestra capacidad de comprender el currículum como de-construcción y reconstrucción personal y colectiva de la realidad.

¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo?

1. Interviniendo el currículum intra y extra aula.

2. Considerando el aprendizaje como un proceso complejo en el cual intervienen factores de distinta índole que requieren de nuestra atención.

3. Facilitando un clima de aprendizaje: normas claras para todos, posibilidad de equivocarse y corregir, confiando en el otro como persona.
4. Integrando los aportes de la psicología cognitiva para un aprendizaje profundo.
5. Estimulando experiencias pedagógicas desafiantes a nivel cognitivo y valórico.
6. Estimulando el desarrollo de pensamiento de buena calidad, utilizando los contenidos curriculares.
7. Desarrollando experiencias de enseñanza que contemplen los distintos estilos de aprendizaje de nuestros estudiantes.

¿Como personalizar cotidianamente?

1. Estimulando instancias de aprendizaje que presenten situaciones desafiantes para los alumnos(as) que posibiliten un pensamiento crítico, interrogar, adueñarse de su propia voz, crear conexiones mentales nuevas...
2. Personalizando las situaciones de comunicación para una educación de calidad: suscitando la evocación, conexión y expresión de experiencias personales, procurando lograr una significatividad personal de los aprendizajes.
3. Contextualizando con su realidad, empatizando ante sus situaciones de vida cotidiana y detectando lo mejor de cada una y cada uno de nuestros estudiantes, potenciando y gestionando sus fortalezas y desperfilando debilidades.
(Principio de la Singularidad y de la Sociabilidad)
4. Otorgando participación a nuestros estudiantes y docentes en la propuesta de la temática a enseñar, ajustar nuestra propuesta inicial de enseñanza, considerando sus intereses, conciliando las demandas de nuestro proyecto educativo, MINEDUC y sus intereses.
(Principio de la Autonomía)

¿Cómo intervenir personalizada y efectivamente hoy, en el siglo XXI?

- Favoreciendo el aprendizaje profundo de nuestros estudiantes a través de: la interdisciplinariedad, a través de unidades integradas y o temas articuladores o relacionadores.
- Estimulando el trabajo en la planificación de tópicos generativos de aprendizaje que posibilitan el desarrollo de conexiones mentales en cada uno de nuestros estudiantes.
- Preguntándonos los por qué de la desmotivación de alumnos(as) por el aprendizaje que les proporciona el currículum formal, tanto a nivel de contenidos conceptuales como valóricos. Su desmotivación limita la capacidad de reflexionar de manera crítica sobre su propia experiencia, del mundo y de la sociedad.

- Retomando la centralidad de nuestros alumnos(as) en nuestra misión como educadores. Los alumnos(as) son los actores fundamentales de su proceso de aprendizaje.

Una educación personalizada hoy nos desafía, en definitiva, a posibilitar que como adultos, jóvenes y niños podamos volver a hacernos dueños de nuestra propia voz, volver a comprometernos con la verdad, la honestidad y la rigurosidad en el pensar, sentir y actuar.

En palabras de D. Jardine nos convoca: “El retorno de la vida a su dificultad original consiste en el retorno a la posibilidad de la Palabra viva... Una pregunta inesperada gatilla una tangente interesante y provocativa; los cambiantes estados de ánimo de los individuos crean un único mundo vital a menudo lleno de perplejidad en la sala de clases”...

Bibliografía de Referencia

- Ser profesor y dirigir profesores en tiempos de cambio. R. Barraza.
- Educación Personalizada, un Proyecto Pedagógico en Pierre Faure. Nieves Pereira. Editorial Narcea. 2000. España.
- Fundamentos para una personalización liberadora. León Guevara Judith. Editorial Colombia.
- Psicología de la Educación. Marcel Crahay Edit. Andrés Bello, 2002.
- Historia de la Pedagogía. N. Abbagnano y A. Visalberghi. Edit. Fondo de Cultura Económica. 1997
- Tratado de Educación. Raimundo Dinello. Edit. Grupo Magro.2007